



Una Guía de Estudio
Torá para los jóvenes
y también para
los jóvenes de corazón

por
Ya'acov Natan Lawrence
y sus niños

PARASHAT
VAYIKRA

פרשת ויקרא

Levítico 1:1-6:7

(Levítico 1:1-5:6 en biblias Hebreas)

Nota para el maestro de adultos: será necesario que mencione usted el contexto y el transfondo de las Escrituras en relación con cada uno de los puntos que se mencionan más abajo.

La Parashah (Parte de la Torá) de esta Semana ofrece Grandes Descubrimientos

- 1:1 Desde el Tabernáculo YHVH (YAHVÉH/JEHOVÁ) le enseña a sus hijos a convertirse en sus amigos.
- 1:3 El Holocausto de Ganado Vacuno
- 2:1 La Ofrenda de Cereal (Minchah) de Flor de Harina, Aceite de Olivas e Incienso
- 3:1 La Ofrenda de Paz (Shelamim), como expresión de acción de gracias y amor por la bondad de YHVH
- 4:1 La Ofrenda de Expiación por el Pecado (Chatat), la cual debe estar acompañada de un corazón arrepenido
- 5:1 Ofrendas por Pecados de Contaminar lo Sagrado, Tocar lo Inmundo o Proferir Juramentos Ligeros o Falsos
- 5:4 La Ofrenda por el Pecado de no Cumplir con la Palabra Proferida
- 5:14 Ofrendas Expiatorias por Culpas/Abusos (Asham) — Errores y Negligencias
- 5:17 Ofrendas Expiatorias en Casos Dudosos (por Pecados o Descuidos Intencionados)
- 5:20 (6:1) Ofrendas Expiatorias por Robar (Hurtar)

Exploremos la Parashah de esta Semana

1 El Propósito del Sistema Sacrificial: El Amor de YHVH hacia sus Hijos

Cuando faltamos a la ley tenemos que pagar una penalidad. Cuando faltamos a una de las leyes de YHVH, hemos pecado (1 Juan 3:4). El pecado nos separa de YHVH y nos aleja de ÉL. Si continuamos en el pecado, nos convertimos en su enemigo.



Para volver a ser amigos de YHVH, tenemos que pagar la penalidad por los pecados que hemos cometido, y luego tenemos que apartarnos de nuestros pecados. YHVH hizo provisión mediante el sacrificio de animales inocentes en el tabernáculo para que los israelitas pudieran pagar la penalidad por sus pecados. Morían los animales en lugar de morir los hombres que habían pecado; porque la paga (el precio a pagar) del pecado es la muerte (Romanos 6:23); y YHVH demanda la pena de muerte para el que peca (Ezequiel 18:4). El sistema sacrificial permitía la muerte de un animal inocente en lugar de un ser humano culpable; a la misma vez, proféticamente señalaba hacia el tiempo en que un Hombre nacería y su vida sería más valiosa que la de toda la raza humana combinada. Éste vendría a ser el sacrificio supremo por los pecadores. Esa persona sería Yeshúa (Jesús), el Mesías, el Hijo de Elohim (Dios), el Hijo del Hombre y el Creador del Hombre.



Más adelante hay una lista de los sacrificios que YHVH le pedía a los israelitas que le ofrecieran para pagar el precio por los pecados cometidos.

Muchos piensan que YHVH requería los sacrificios mencionados en el Antiguo Testamento (Tanakh) porque estaba enojado con los israelitas porque habían pecado, y de alguna manera estos sacrificios de animales le quitaban el enojo. La realidad es que este no era el propósito del sistema sacrificial. YHVH ama a su pueblo, y su corazón sufre cuando pecamos contra Él. El pecado separa al hombre de YHVH. El pecado hace que YHVH y el

hombre no puedan tener comunión, una relación íntima. Las ofrendas de sacrificio fueron el mecanismo que YHVH proporcionó para que el pueblo se reconciliara con Él después de haber pecado. En vez de morir el pecador, moría un animal inocente; esta era la penalidad que se tenía que pagar por el pecado del hombre. Una vez se pagaba, se hacía justicia. Entonces YHVH extendía su misericordia y perdón al pecador, y se restablecía la relación entre YHVH y el hombre.



- (a) ¿Has pecado alguna vez? ¿Hiciste algo que tus padres te habían dicho que no hicieras? ¿Has mentido, robado, hablado mal de otros, pensado malos pensamientos; has sido deshonesto, herido alguna persona o deshonrado a tus padres? ¿Te agarraron? ¿Tuviste que pagar alguna penalidad? ¿Te pegaron, te quitaron privilegios, te hablaron severamente o te disciplinaron de alguna manera? Después de disciplinarte, ¿te abrazaron tus padres y te dijeron que te amaban? ¿Permanecieron enojados contigo? ¿Sabes que cuando te disciplinaron lo hicieron porque te aman y querían que hicieras lo correcto para que las cosas te salieran bien?

Tus padres te disciplinan porque te aman. YHVH hace lo mismo. Él es nuestro amado Padre del cielo que intenta enseñarnos sus reglas (sus leyes). Cuando le obedecemos nos bendice; cuando desobedecemos, se llama pecado, y tenemos que pagar el precio y recibir disciplina. No recibimos bendición cuando pecamos.

2 ¿Los Sacrificios de Animales Pueden Pagar por los Pecados del Hombre?



- (b) ¿Quién tenía que ofrecer un sacrificio y cuándo requería YHVH que se sacrificara un animal? (Leer Levítico 4:2, 3, 13, 22, 27; 5:1, 4, 15, 17-18; 6:2.)

Cuando alguien pecaba en el antiguo Israel, tenía que ofrecer algún tipo de ofrenda o sacrificio. Este era un proceso interminable en la vida de una persona.



- (c) Imagina que cada vez que mintieras, desobedecieras a tus padres, no guardaras el sábado, comieras comida impura o faltaras a cualquier otra ley de YHVH, tuvieras que traer un animal para ser sacrificado. ¿Cuántas manadas de ovejas o de ganado necesitarías solamente para pagar por tus pecados? ¡Cuán grande sería el rebaño familiar para tus padres y hermanos! ¡Tendrían que vivir en una hacienda inmensa para

poder tener esas ovejas, cabras y ganado, dependiendo de cuán frecuentemente pecara toda la familia! ¿No te asusta pensar en esto? Sin embargo, era un problema que los israelitas tenían que enfrentar.

3 Los Sacrificios tenían un Tema en Común

Aunque se hacían diferentes sacrificios, todos tenían cosas en común. Veamos si puedes descubrirlas. Te daremos las Escrituras donde puedes encontrar las contestaciones.



-  (d) ¿Cuáles animales se requerían para los sacrificios? (Leer Levítico 1:5, 10; 3:7; 4:3; 5:6, 11, 15, 18; 6:6.) ¿Qué tenían estos animales en común? ¿Eran limpios o inmundos?
-  (e) ¿En qué condiciones físicas debían estar estos animales? (Busca en Levítico 1:3, 10; 3:1, 6; 4:3, 23, 28, 32; 5:15, 18; 6:6.)
-  (f) La sangre era una parte importante del sistema sacrificial. ¿Qué hacían con la sangre de los animales? (Leer Levítico 1:5, 11, 15; 3:2, 8, 13; 4:6, 7, 16-18, 25, 30, 34; 5:9.)
-  (g) ¿Qué debía hacer el pecador al animal, antes de éste ser sacrificado, como símbolo de transferencia de pecados? (Ver Levítico 4:15; 8:14, 22; 16:21.)
-  (h) ¿Cómo se preparaban los animales para el sacrificio? (Leer Levítico 1:9, 13; 9:14.)
-  (i) ¿Cómo se cocinaba el animal y qué combustible se utilizaba para el fuego? (Levítico 1:7-9, 12-13.)
-  (j) ¿Cómo consideraba YHWH la ofrenda sacrificial por fuego? (Busca en Levítico 1:9, 13, 17; 2:2, 9, 12; 3:5, 16; 4:31; 6:21; 8:21, 28.)
-  (k) ¿Qué sucedía con las cenizas de los animales? (Ver Levítico 4:12; 6:11; Números 19:9.)

El altar de sacrificio, en las afueras del tabernáculo, era el lugar donde se mataban y se ofrecían los animales. Era como una barbacoa gigantesca. Algunas veces los animales se quemaban completos (a esto se le llama ofrenda quemada); otras veces la carne se asaba y era consumida por los sacerdotes y el pueblo. Los sacerdotes usaban para cocinar un tenedor de tres dientes y una pala plana que parecía una gran espátula. El sumo sacerdote (kohen hagdol) usaba un turbante en la cabeza como parte de su uniforme especial. Parecía un sombrero de jefe de cocineros ("chef"). También usaba una pieza de ropa llamada efod, que parecía un delantal. Quizás has observado a tu padre con un uniforme similar cuando cocina carne en la barbacoa del patio.



4 Los Sacrificios Señalaban hacia Uno que Moriría Una Sola Vez por los Pecados de la Humanidad

Como mencionamos anteriormente, cada vez que los israelitas pecaban tenían que hacer sacrificios. Los sacrificios no pagaban permanentemente el precio por los pecados. Cada vez que

la persona pecaba, se apartaba de su relación con YHVH y tenía que ofrecer sacrificio para pagar por el pecado cometido, y así recuperar la amistad con el Justo y Santo Elohim (Dios). Tenía que haber una solución permanente para este problema del hombre. ¿Cuál era esa solución?

 (l) ¿Quién se hizo sacrificio para pagar por los pecados del hombre de una vez y para siempre? (Lee Juan 3:16; Hebreos 7:24-27; 9:11-14, 24-28; 10:10-12.)

5 ¿Cómo señala el antiguo Sistema Sacrificial a la muerte de Yeshúa?

 (m) Solamente un animal limpio (kosher), como la oveja, era sacrificado bajo el sistema sacrificial. ¿Cómo señalaba esto hacia Yeshúa? (Ver Juan 1:29, 36; Hechos 8:32; 1Pedro 1:19; Apocalipsis 13:8.)

 (n) El animal no podía tener imperfecciones y se lavaba con agua antes de ser sacrificado. Este es el cuadro de Yeshúa, que era perfecto y no tenía pecado. (Lee 1Pedro 1:19; 2:22.)

 (o) El pecador colocaba sus manos sobre el animal para pasarle sus pecados a la inocente bestia. De igual manera Yeshúa tomó nuestros pecados, se los adjudicó, y murió en nuestro lugar. (Busca en 2 Corintios 5:21; Isaías 53:4-6, 11; Romanos 8:3; Efesios 5:2; 1Pedro 3:18; 1Pedro 2:22; 1Juan 3:5.)

 (p) En el antiguo sistema sacrificial se rociaba la sangre sobre el altar. La sangre representa la vida humana, ya que por la sangre nos mantenemos vivos. Tenía que haber derramamiento de sangre para que una vida inocente y sin pecado sustituyera, o pagara el precio, por otra vida llena de pecado. La Escritura enseña en Levítico 17:11 que la vida de la carne está en la sangre, y que la sangre debe ser rociada sobre el altar del sacrificio, para pagar y cubrir (expiar) por los pecados del hombre. ¿Cómo cumplió Yeshúa con esto? ¿Cómo derramó su sangre? (Lee Colosenses 1:20; Efesios 2:16; Apocalipsis 5:9; Efesios 1:17; Colosenses 1:14; 1Pedro 1:18-19; Tito 2:14.)

 (q) Los animales a ser sacrificados se colocaban sobre madera y luego se quemaban por fuego en el altar. ¿Cómo señala eso a Yeshúa, el Perfecto y Supremo Sacrificio por los pecados del hombre? (Ver Mateo 27:32-35.) Al igual que el animal a ser sacrificado se colocaba sobre madera y se amarraba con cuerdas al altar (Salmos 118:27), así Yeshúa fue clavado en el madero de la cruz o árbol. Según la sangre del animal era rociada sobre el altar, así la sangre de Yeshúa corrió desde la cruz hasta la tierra. Derramó sangre por las uñas de sus manos y pies; derramó sangre por la corona de espinas que enterraron en su cabeza; derramó sangre por los latigazos que recibió en sus espaldas, los cuales abrieron su carne; y derramó su sangre por la herida que le ocasionó la espada romana en su costado.

 (r) El animal era quemado por fuego. De igual manera, una persona que es crucificada se quema de sed y de dolor en el candente sol. Mientras Yeshúa estuvo sufriendo



colgado de la cruz, alguien se compadeció de él e intentó darle algo para saciar su dolor y sed. (Leer Juan 19:28-29.)

Estos han sido solamente unos ejemplos en los cuales podemos ver cómo el sistema sacrificial que YHVH le dió a los israelitas señalaba a Yeshúa, el Cordero de Elohim, que vendría a quitar los pecados del mundo, y convertirse en el supremo, perfecto y final sacrificio para toda la humanidad.

Después de la muerte de Yeshúa en la cruz, sus discípulos propagaron las Buenas Nuevas (el Evangelio); que YHVH había hecho provisión mediante su Hijo como el supremo y final sacrificio por sus pecados. Enseñaron que cuando ponemos nuestra fe en Yeshúa podemos salvarnos de la pena del pecado, que es la muerte; y que a través de Yeshúa tenemos vida eterna y un lugar reservado en su reino espiritual. Yeshúa fue el Cordero de Elohim que vino a quitar el pecado del mundo. Como resultado del mensaje de esperanza de los discípulos de Yeshúa, muchos judíos creyeron en Él como el supremo y perfecto sacrificio por el pecado, hacia el cual el antiguo sistema sacrificial había señalado por tanto tiempo.



Aún así, también hubo judíos que no creyeron el mensaje del Evangelio enseñado por los discípulos de Yeshúa. Estos judíos continuaron mirando los sacrificios efectuados en el templo en Jerusalén como medio de expiación de pecados. Desde la muerte de Yeshúa en adelante, y por cuarenta años, el mensaje del Evangelio continuó esparciéndose. Pero en el año 70 DC, los romanos destruyeron el templo en Jerusalén, terminando así el sistema sacrificial. Hasta el día de hoy los judíos que no creen en Yeshúa no tienen forma de expiar sus pecados. Sólo mediante Yeshúa, el Cordero de YHVH, pueden los hombres expiar (cubrir o pagar) por sus pecados. Él continúa siendo nuestro Salvador y Redentor (el que nos salvó de nuestros pecados, pagando la pena por nuestros pecados y muriendo en nuestro lugar). ¿Has puesto tu fe y confianza en Él?

